

# *29 de Abril. Notas introductorias a su historia*

LUCIANO DÍAZ ALMEIDA  
*IES 29 de Abril*

*A mi hermano*

## RESUMEN DE AUTOR

Se plantea como hacer la historia de un centro educativo urbano de Las Palmas de Gran Canaria. Por un lado analizamos las fuentes que dividimos en documentales, sean clásicas —libro de actas...— y no habituales —periódicos escolares...— y en orales, recogidas de alumnos o de profesores veteranos. Sobre su historia indicamos algunas primeras indagaciones. Pueden ser un resultado endeble, casi anecdótico, pero el objetivo real es recuperar datos y sobre todo homenajear a profesores veteranos.

## INTRODUCCIÓN

El centro que estudiamos es el 29 de Abril, centro educativo de la barriada de Schamann de Las Palmas de Gran Canaria. Inició sus actividades como centro de Primaria hacia 1967, reconvertido a enseñanza secundaria en 1997 y rebautizado en 1999 como IES Schamann. Pretendemos analizar posibles fuentes de información, lo que lo convertiría en un modelo para historiar otros centros y como estrategia educativa en el aula y conocer algunos primeros datos o impresiones del análisis de dichas fuentes.

Indicar los defectos metodológicos tales como la excesiva proximidad en el tiempo y la implicación sentimental y personal del autor que ha sido alumno y profesor del centro con lo que la premisa de la objetividad solo podemos cumplirla reconociendo nuestra subjetividad.

¿Porqué historiar un centro educativo? Por ser lo más próximo a nosotros, aquello que hemos vivido. La educación es un elemento crucial de la vida cotidiana. Un elemento, que al formar parte de la Realidad refleja la evolución y características de esta, sea en su ámbito social, económico, político, etc. Por último, no se puede prescindir de esta cuestión en una

tierra, un país –Canarias, España– donde el movimiento vecinal o estudiantil ha sido tan importante.

El hincapié hecho en la historia oral casi no necesita explicación. Es una forma de recuperar información no registrada y que puede perderse amen de ser una importante forma de autovaloración y autoestima para las personas sujeto de la investigación tal y como una psiquiatría tan prestigiosa como la inglesa ha reconocido si bien no utiliza el término historia oral. Por último es una forma de integrarnos en el colectivo al que pertenecemos y a nuestra propia historia. Por supuesto que no hay que sobrevalorarla, es una fuente más con sus propias técnicas y criterios de recogida de datos. Nos guiamos por la obra de Paul Thompson, *Historia Oral*. Un antecedente muy valioso es la historia del IES Alonso Quesada, realizada, entre otros, por Agustín Millares Cantero con motivo del 25 aniversario del instituto.

#### FUENTES

Trabajamos la documental y la oral. En la oral distinguimos entrevistas realizadas por alumnos y la que el investigador realiza a profesores, generalmente. Entre las documentales tenemos las que denominamos clásicas y las “no habituales”.

El trabajo de los alumnos es, por tanto, una actividad de clase, como introducción a la investigación, evaluable, en la que deben recabar información de familiares o vecinos sobre la historia del centro o del barrio.

Se trata de averiguar como era el colegio o el barrio que vivieron cuando eran jóvenes los entrevistados. Pueden dárseles pautas o preguntas de forma orientativa o dejarla a su libre iniciativa la planificación del trabajo de campo. Aquí hay que exhibir una gran flexibilidad. El alumno puede no localizar personas mayores. De hecho, se le recomienda, prácticamente de entrada, que entreviste a padres y hermanos mayores para conocer y comparar como era y es hoy la educación. Obviamente la distancia con los hechos es escasa y casi nula y las fuentes absolutamente cercanas al recopilador. Incluso sucede que el alumno puede no proceder del ámbito geográfico en que se ubica el centro. De hecho, este autor ha tenido este curso (1999/2000) y anteriores alumnos de procedencia extranjera. No podrá ofrecernos información sobre el barrio o el centro pero se siguen cumpliendo objetivos de investigación e integración familiar.

Tales objetivos pueden ser una mayor cercanía a su familia, el conocer su historia inmediata, de su espacio —barrio, centro— y de su tiempo —las generaciones previas, algo *no desencaminado en el año internacional de las personas mayores*—. Incluso es válido para los alumnos de procedencia extraña a la zona pues a través de las exposiciones de los tra-

bajos o los comentarios sobre la marcha del trabajo irá conociendo detalles y curiosidades de esa historia.

En fin, es una forma de comprometer al alumno para conservar lo suyo. En esa línea estaría el concurso “Abuelo, cuéntame un cuento” que ocasionalmente ha convocado los servicios sociales del gobierno canario en la década de los noventa.

Este método en principio es válido para centros de pueblos o de barrios urbanos con al menos 20/30 años de actividad docente pero puede adaptarse a cualquier otro tipo de situaciones: así, en un centro recién inaugurado la directriz sería ¿dónde se estudiaba antes de su creación? Y si el barrio también es nuevo tenemos una vía para conocer la procedencia y caracteres de la población que lo conforma.

Entrevistar a compañeros, profesores veteranos, en activo o retirados, amen de fuente valiosa de cómo era el trabajo cotidiano se convierte en una forma de homenaje y de recuperar tiempos duros, quizá heroicos de falta de medios. Tiempos complejos de las distintas transiciones: a la Ley General de Educación de 1970, la política, las transferencias autonómicas o la LOGSE.

Fuentes documentales. Hemos definido clásicas a los Libros de Actas, actas de evaluación, memorias de seminario, etc, que encontramos en el propio centro o en las dependencias administrativas centrales –inspección, etc. Hemos definido como “no habituales” a una serie de documentos que no suelen conservarse pero que reflejan el día a día del centro: periódicos escolares, textos de los concursos literarios, letras de los concursos de murgas, pequeñas crónicas de las fiestas, a veces textos y muchas veces fotografías —navidad, carnaval, fin de curso, viajes, excursiones...—. La historia oral permite recuperar alguno de estos documentos, que se encuentran dispersos en casa de antiguos alumnos o profesores y a su vez serán la base para una nueva batería de preguntas en sucesivas entrevistas.

## DATOS

Del libro de actas de los claustros y reuniones de la Junta Económica, etc hemos extraído algunos elementos de los que destacamos: el centro se pone en marcha en noviembre de 1967; se observa en los primeros años una intensa y variada actividad extraescolar: fiestas religiosas, diversas actividades musicales —como la coral que trascendió más allá de los límites del centro—, actividades deportivas —en alguna con trascendencia a nivel nacional— y diversos cursillos tanto de recuperación como de otras actividades, a veces financiados por el APA. Una primera impresión nos lleva a formular la siguiente cuestión o hipótesis de trabajo: la preocupación por las actividades extraescolares en los años previos a 1975 y que paula-

tinamente van desapareciendo de la documentación y que estaban ausentes en la vida escolar a finales de los noventa, ¿reflejan mayores medios económicos y humanos? ¿O se deben a la imposibilidad de reflejar posibles discrepancias en las actas de las reuniones, o incluso simplemente expresarlas? Téngase en cuenta que el anterior régimen no se prestaba a admitir posibles debates participativos. Por otra parte en aquella época el director era un cargo por oposición, no elegido por la comunidad escolar, con lo que no estaba obligado a someter su gestión a la valoración del claustro. Después de 1975 observamos como se mencionan menos este tipo de actividades y una mayor controversia de opiniones, incluso nos pareció percibir alguna ligera crispación, o definiciones de lo que es democracia y como aplicarla a la vida escolar. Otros asuntos menores son los problemas de la limpieza y la necesidad de que el centro o el APA tuviese que asumir en ocasiones parte de su coste.

Para las fuentes orales se hizo una primera entrevista exploratoria. La táctica fue dejar al encuestado que nos proporcionara información libremente si bien partiendo de una serie de preguntas elaboradas al partir del análisis del libro de actas (actividades extraescolares, deportivas, ¿qué era el “vaso de leche”?) o genéricas (como fueron los inicios, acudían los padres? ¿cómo era la disciplina? ¿En la transición hubo movimiento estudiantil, habida cuenta la tradición de movilización en los centros de secundaria, sobre todo teniendo en cuenta la proximidad del Alonso Quesada, centro pionero y líder de dichos movimientos?). Ni decir tiene que la colaboración fue absoluta y total. La entrevista proporcionó además nuevos posibles sujetos a los que entrevistar: antiguos alumnos, profesores u otro tipo de colaboradores lo que irá ampliando en cascadas nuestras fuentes de información.

Cabe destacar como en los inicios de la actividad del centro su entorno no estaba urbanizado. No existían patios ni muros. Lo que sería el patio era un terreno de picón recubierto con tierra. Se repartía un vaso de leche como merienda. La leche era elaborada por los propios alumnos con agua y leche en polvo. Sería esta la primera vez que llegaba este producto a la zona. Así mismo se comentaba en la época que provenía de una ayuda americana. Ciertamente el vaso de leche es un dato “sabido” y rastreable en la documentación pero si no lo recogemos podemos perder datos como que era preparado por los alumnos —¿se quería incentivar la participación del alumnado? ¿o era un problema de carencia de personal para dichas tareas?— o el que se dijese que provenía de una ayuda americana puede que sea un dato veraz o no, lo que es indudable es que dicho comentario se hacía.

El centro llegó a contar con colmenas bajo el cuidado del profesor Antonio Calviño. Se practicaban varios deportes destacando en alguno a nivel nacional, como ya se ha dicho: ajedrez, baloncesto, balonmano, volei-

bol, atletismo, cuerdas, lucha canaria –el centro dispuso de un terrero de arena en el patio hoy desaparecido. Entre las actividades musicales destaca la ya mencionada importancia de la coral.

El alumnado demostraba una mayor disciplina y parecía haber una mayor colaboración de los padres con el profesorado si bien no había un contacto sistematizado padres-profesores, acudiendo aquellos solo ante la llamada de algún profesor. Podemos confirmar como cierta la anécdota o lugar común del padre que autorizaba al profesor a dar una “torta” al alumno si era necesario a lo que este, por supuesto, se negaba. Por último, el jueves por la tarde era el día sin clase, en una época en que se acudía al colegio mañana y tarde y las mañanas de los sábados.

\* \* \*

Para cerrar este breve esbozo querremos anticiparnos a una posible crítica, pues ciertamente se nos puede acusar de haber recogido un simple anecdotario.

- En primer lugar, si realizamos una recogida sistemática de datos y establecemos una fecha límite para salvaguardar un mínimo de distancia por parte del historiador tendremos una importante recopilación de datos que podemos utilizar como fuente a una razonable distancia en el tiempo. El límite puede ser 1975, fecha simbólica de la Transición, o a mediados de los ochenta bien con las transferencias o el inicio de planes educativos experimentales o la implantación de la LOGSE. Salvo la primera fecha nos adaptaremos a las circunstancias concretas de nuestra región.
- Por otro lado, aunque no aplicásemos estos criterios, los datos obtenidos, las anécdotas, podrían ser útiles para otras disciplinas: sociología, psicología, pedagogía, y en general todas las relacionadas con la educación.
- Pero sobre todo son anécdotas, que nos informan, nos cuentan esa historia profunda, íntima del centro y de las personas que los vivieron a las que, insistimos, queremos expresar con este tipo de trabajo nuestro reconocimiento a nuestros compañeros y compartir su experiencias y vivencias. Después de todo, antes que historiadores, antes, incluso, que profesores y alumnos, somos personas.